



XXVII CERTAMEN LITERARIO 2024 “EVARISTO BAÑÓN”
Biblioteca Pública Municipal “Ana María Matute”



**M.I. Ayuntamiento
de Caudete**



Foto de los premiados durante el acto de entrega de premios en el Auditorio Municipal celebrado el 19 de abril de 2024.

Premiados:

CATEGORÍA A: Alumnos/as de 1º y 2º de Primaria con edades comprendidas entre los 6 y 7 años aproximadamente.

Primer Premio Narrativa: “La niña bailarina” de Claudia Beltrán Carrión

Segundo Premio Narrativa: “El castillo” de Pablo Amorós Moreno

Premio Poesía: “La Luna y el sol” de Aya Boudaroua

CATEGORÍA B: Alumnos/as de 3º y 4º de Primaria con edades comprendidas entre los 8 y 9 años aproximadamente.

Primer Premio Narrativa: “Me gusta jugar al escondite” de Cayetano Tierraseca Cantero

Segundo Premio Narrativa: “Un mundo lleno de libros” de Celia Agulló Francés

Mención Especial Narrativa: “Quijano salva el espacio” de Joaquín Serna Ángel

Premio Poesía: “El Arcoíris” de Alexia Beltrán Yarkova

CATEGORÍA C: Alumnos/as de 5º y 6º de Primaria con edades comprendidas entre los 10 y 11 años aproximadamente.

Primer Premio Narrativa: “Un corazón mágico” de Blanca Molina Rodríguez

Segundo Premio Narrativa: “El mundo de las hadas” de Julia Ayuso Martínez

Premio Poesía: “El grillo y la luna” de Estefanía Oliver Bazán

CATEGORÍA D: Alumnos/as de 1º y 2º de E.S.O. con edades comprendidas entre los 12 y 13 años aproximadamente.

Primer Premio Narrativa: “Luchando por un sueño” de Rubén Girón González

Segundo Premio Narrativa: “Entre dos aguas” de Abel Solera

Premio Poesía: “La llamada del océano” de Nora Santos Cuenca

CATEGORÍA E: Alumnos/as de 3º y 4º de E.S.O. con edades comprendidas entre los 14 y 15 años aproximadamente.

Primer Premio Narrativa: DESIERTO

Segundo Premio Narrativa: DESIERTO

Premio Poesía: DESIERTO

CATEGORÍA CLASE:

Premio Clase: “100 años con Evaristo - Poema” de 2ºC Primaria del Colegio Alcázar y Serrano

CATEGORÍA MARCAPÁGINAS: Infantil y adultos.

Premio Infantil: “Evaristo Bañón” de Alejandra Albero Almanza

Premio Adultos: “Evaristo Bañón” de Teresa Marco Vinader

CATEGORÍA ESPECIAL: Resto de la población.

Premio Narrativa: “Los trenes perdidos” de Rosa López Caerols

Premio Poesía: “Pretérito imperfecto” de Valentín García Valledor

CATEGORÍA A

Primer Premio Narrativa

Título: La niña bailarina

Autora: Claudia Beltrán Carrión

Érase una vez una niña llamada Clodett. A Clodett le gustaba mucho el ballet y se apuntó a clases con Madame Pruné.

Madame Pruné repetía otra vez, ¡Un, dos, tres, cuatro! ¡Plie, relevé! ¡Un, dos, tres, cuatro! ¡Plie ,relevé!

Clodett siempre iba muy contenta. Un día dijo Madame Pruné ¡Bailarinas! Concentraos que solo faltan 10 días para el festival de fin de curso y vendrá a veros la directora del ballet clásico español. Clodett se puso muy alegre. Una niña preguntó ¿Y dónde lo vamos hacer? ¿En el centro comercial? ¿En el paseo? ¿En esta clase? Dijo desesperada. Y Madame Pruné le dijo: ¡Noooo! Lo vamos hacer en el auditorio. Se pasaron los días en un pispas y el festival de fin de curso había llegado. Clodett estaba muy nerviosa y cuando se quiso dar cuenta estaba en la pose final.

Todos aplaudían tan fuerte que se oía por todas partes.

Cuando acabó el festival se le acercó la directora y le dijo a Clodett si quería formar parte del ballet clásico Español. Clodett no se lo pensó dos veces y le dijo que sí ya que era uno de sus sueños. Pasaron los años y consiguió ser una gran bailarina. Cuando tenía 26 años dejó la compañía del ballet clásico español y cumplió su otro gran sueño creó su propia escuela de ballet.

¡Fue todo un éxito! Y cada vez se apuntaban más y más niños/as. Daba también clases de : flamenco, baile moderno, danza teatro y danza creativa.

Clodett estaba muy feliz porque se habían cumplido sus dos grandes sueños.

Y entre plié, relevé... este cuento terminé.

CATEGORÍA A
Segundo Premio Narrativa
Título: El castillo
Autor: Pablo Amorós Moreno

EL CASTILLO.

El castillo tenía un gran muro duro y unos buenos soldados. También tenía buenas espadas y escudos y una gran fosa con cocodrilos. Ahí había también unos grandes torreones con arqueros día y noche. El castillo tenía dentro un pueblo y también un gran mar. Con unos grandes barcos. Tenían tantas cosas porque tenían a los dragones.

Además, había un dragón el más rápido del mundo. Pero eso no era todo tenían a Óscar y Pablo los mejores guerreros de la época. Óscar y Pablo eran españoles y caudetanos.

Ellos no iban andando, iban en caballos. Pablo era teniente capitán y Óscar era teniente general.

Caudete estaba en buenas manos.

Al final Óscar y Pablo, cazaron al dragón más rápido del mundo y se hicieron amigos de los dragones. Óscar y Pablo se quedaron con los más rápidos y se fueron volando y nadie les paraban y ganaban.

CATEGORÍA A
Premio Poesía
Título: La luna y el sol
Autora: Aya Boudaroua

LA LUNA Y EL SOL.

En las noches de invierno,
veo la luna brillante
veo su luz impresionante
como el sol y las estrellas
así como el mar
veo la luna brillar.

CATEGORÍA B

Primer Premio Narrativa

Título: Me gusta jugar al escondite

Autor: Cayetano Tierraseca Cantero

ME GUSTA JUGAR AL ESCONDITE

Me gusta jugar al escondite. Todos los días mi hermano y yo nos escondemos en casa mientras mamá nos busca por las habitaciones. Mira debajo de las camas, dentro de los armarios, a veces incluso pasa por nuestro lado y finge que no nos ve. Es entonces cuando salimos de nuestro escondite y cambiamos a algún lugar donde ya había mirado. ¡Es muy divertido!

Pero ayer, de repente, ocurrió algo muy raro. Veréis, estaba escondido entre mis muñecos, al lado de un oso enorme que siempre ocupa el rincón al fondo de la habitación, cuando oí los pasos de mamá que se acercaba.

- ¿Dónde estás Manuel?- decía mientras andaba hacía mi poco a poco.

Apenas quedaban unos metros cuando de pronto... ¡El oso me cayó encima! ¡Qué miedo! ¡Estaba atrapado bajo un oso gigante de peluche y mamá iba a pillarme! Cerré los ojos muy, muy fuerte y recuerdo que pensé ¡que no me vea! ¡que no me vea! De pronto, ¡el oso se enderezó!

- ¡Qué raro! Hubiera jurado que estaba aquí... - me dije a mi mismo extrañado.

Al principio estaba un poco confuso... - ¿no me había visto? ¿O disimulaba haciendo como que no me veía? – me pregunté. Pero yo le seguí el juego y despacito, despacito salí de mi habitación mientras mamá miraba en los armarios y bajo la cama.

- ¡Ajá! ¡Ya te tengo! – Gritó mamá mientras quitaba las sábanas de la cama. - ¡Ah! Pues no..., no estás por aquí.

Entonces se dio media vuelta y empezó a caminar hacia la puerta. Y ahí estaba yo, justo en medio de la puerta ¡me había pillado! Salí corriendo, esperando que me persiguiera y cogiera para darme unos achuchones, ya que era así como acababa el juego cada tarde; pero esta vez no corrió detrás de mí. Siguió buscándonos por las habitaciones hasta que encontró a Sergio, mi hermano pequeño.

- Hoy si que os habéis escondido bien, ¿dónde se ha escondido Manuel?- preguntó mamá.
- En su habitación-, respondió Sergio. ¡El muy traidor!
- Nooooo, he mirado allí y no estaba - le dijo mamá.
- Pues no sé, se habrá hecho invisible- dijo Sergio riéndose.

Invisible ¡Pues claro! Por eso mamá no me había visto ¡Soy invisible! Enseguida empecé a pensar en todas las travesuras que podría hacer siendo invisible. Molestar a Sergio sin que se chivara a mamá. Hacerles pensar que hay fantasmas en casa. Comer todo el chocolate que quisiera sin que nadie me riñera... ¡Ser invisible iba a ser fantástico!

Rápidamente, fui a la habitación de Sergio y empecé a molestarlo ¡era muy divertido! Hasta que empezó a llorar.

- ¡Mamá!, ¡Hay un fantasma en mi habitación!, ¡tengo mucho miedo!
- Y mamá... corrió a consolarlo. ¡que rabia me dio!, ¡será miedica! Así que seguí haciendo de fantasma y esta vez... ¡hasta mamá se asustó! Cogió a Sergio y se fueron corriendo al comedor. Y, cuando de nuevo fui a asustarlos, me di cuenta del miedo que estaban pasando. Entonces , ya no quise seguir jugando a los fantasmas.

- Perdona mamá, no quería asustarte- le dije pero no me oyó.

- ¡Mamá! ¿me oyes?- voceé. Pero no me oía. ¡Ahora el que estaba asustado era yo! ¿Y si me quedaba invisible toda la vida? ¡Nadie me haría caso! ¡No tendría con quien jugar! ¡Ni tendría los abrazos de mamá! ¿Qué iba a hacer ahora?

De repente, - ¡Manuel, Manuel...! ¡Despierta! Te has quedado dormido en tu escondite del oso. Ven que te ponga el pijama y ve a dormir. Mañana seguiremos jugando al escondite.

¡Todo había sido un sueño! Pero una cosa tengo muy claro: ¡No quiero ser invisible nunca más!

CATEGORÍA B

Segundo Premio Narrativa

Título: Un mundo lleno de libros

Autora: Celia Agulló Francés

UN MUNDO LLENO DE LIBROS

Había una vez tres primos llamados Lucía, Pablo y Paloma a los que les encantaba pasar tiempo juntos y disfrutaban inventándose juegos nuevos. Estaban muy contentos porque iban a pasar el fin de semana en casa de sus abuelos porque sus padres se iban de viaje. -¡Ya hemos llegado!- gritan los niños. Y dan un abrazo fuerte a sus abuelos.

El viernes en la noche, cenan, ven una peli y se van a la cama a contarse chistes e historias graciosas.

El sábado por la mañana se van rápidamente al desván a jugar y entre todos los juguetes había una tela muy grande que cubría algo.

-¡Vamos a abrirla!- dijo Pablo con mucha emoción. Paloma tiró de la manta y apareció una máquina vieja, todos se preguntaban qué era ese trasto y para que servía.

- Yo creo que es una lavadora.- dijo Lucía.

- Pues yo no creo que sea eso, ¡vamos a averiguarlo!- exclamó Paloma muy segura.

Mientras investigaban la máquina, Pablo le dio sin querer a un botón y... ¡zas!! desaparecieron!

Después de viajar a gran velocidad por un tobogán, cayeron en el suelo.

- ¿Dónde estamos?- preguntó Lucía.

- No lo sé, pero es una ciudad de fantasía- dijo Paloma.

Los niños miraban a su alrededor con la boca abierta, los coches estaban hechos con libros, también los aviones e incluso las casas construidas con libros.

De pronto, se les acercó una niña que se había dado cuenta que no eran habitantes de allí y les preguntó si querían ver la ciudad. La niña se llamaba Celia y era muy simpática y sonriente. Ellos tenían ganas de ver la ciudad y ella les llevó a la biblioteca más grande del mundo. Había todo tipo de cuentos, pero había uno que era muy especial, era un libro que te podía llevar al lugar y tiempo que tú desearas. Lo pasaron en grande y se hicieron muy amigos de la niña. Celia les presentó a su amigo Javi, que era también extrovertido y gracioso, no paraba de contar chistes.

Por la tarde, Celia y los tres primos fueron a leer a la biblioteca y al llegar se dieron cuenta de que el libro mágico había desaparecido.

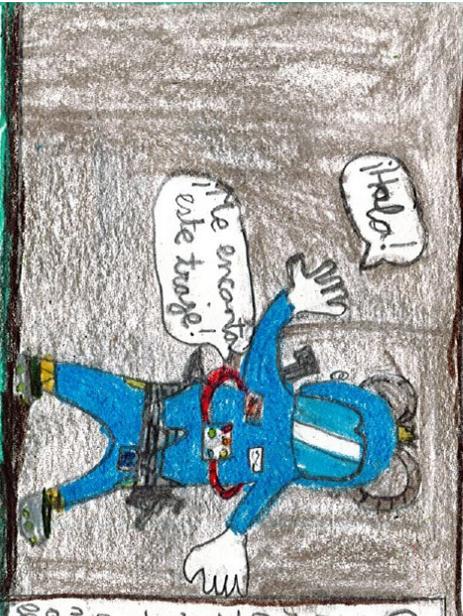
- ¡No está el libro mágico!- gritó Paloma.

- ¡Es verdad!- contestó- Pablo.
- Vamos a hacer una investigación alrededor del lugar donde estaba el libro mágico expuesto. Así se dieron cuenta de que había migas de pan y un trozo de salchichón en el suelo. Pablo se quedó pensando uno segundos y preguntó:
- Ayer nos dijo Javi que iba a merendar un bocadillo de salchichón, ¿verdad?- preguntó Pablo.
- Lo cierto es que Javi lleva unos días un poco raro, podría haber sido él...- dijo Celia.
- Vamos a hacerle algunas preguntas- dijo Paloma.
- ¡Hola Javi!, ¿Dónde estuviste ayer en la tarde que no te viniste con nosotros?- preguntó Lucía.
- Estuve jugando con los playmobil en mi casa.
- ¿Te has enterado de que ha desaparecido el libro mágico?- le pregunto Celia.
- Chicos os tengo que decir algo... Fui yo el que cogí el libro mágico.- dijo Javi.
- ¿Cómo se te ha ocurrido hacer eso?- preguntó Celia muy preocupada.
- Dejad que os explique, por favor. Yo no quería quedarme el libro para mí. Solo quería volver a ver a mi madre.
La mamá de Javi había muerto cuando él tenía 6 años.
- Os prometo que voy a dejar el libro mágico en su lugar y no me voy a llevar nunca más.- dijo Javi.
Todos se dieron un fuerte abrazo.
- Yo creo que es hora de volver a casa, los abuelos nos estarán echando de menos- dijo Lucía.
- Pero ¿cómo volveremos?- preguntó Pablo.
- Yo os puedo ayudar a volver mediante el libro.- contestó Javi.
- ¡Buena idea!- gritó Paloma.

Cuando regresaron, sus abuelos les estaban llamando para comer. En el mundo real solo habían pasado unas horas. Mientras sus abuelos dormían la siesta, subieron al desván, cubrieron la máquina con la tela de nuevo y decidieron guardar el secreto e ir al jardín a vivir nuevas aventuras juntos.

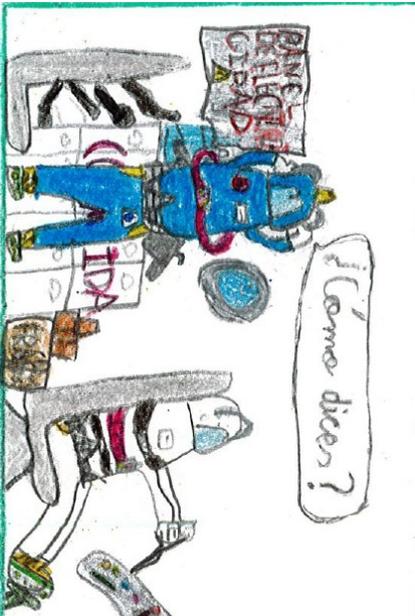
Quijano salva el espacio

En el espacio hay un problema...



Quijano es una persona normal, pero un día se abrió un portal que le valió al espacio. Los astronautas necesitaron a alguien que les enseñara a Quijano.

Tray quiñe dominar todos los galaxias pero Quijano le va a impedir.



Su compañero que es el conductor de la nave, se llama Oti. Oti le explica a Quijano que hay un agujero negro que se llama Grey.

Quijano se va a su nave y comienza el viaje.



Quijano y Oti van a la O-Destacata donde toda la nave va espacial en. En el primer viaje donde Quijano a atacar.



¡¡¡Deseee!!!



Dentro de Delta Chatarra.

Quiero ir a ti con una batalla, se trata de Gray contra, un dep- conocido ¿quien sera?

Los robots necesitan la energía espacial.

¿Contra quien es luchando Gray?

Quiéreme y a ti: seré con el Rey de la Chatarra

¡Hola!

¡Hola!

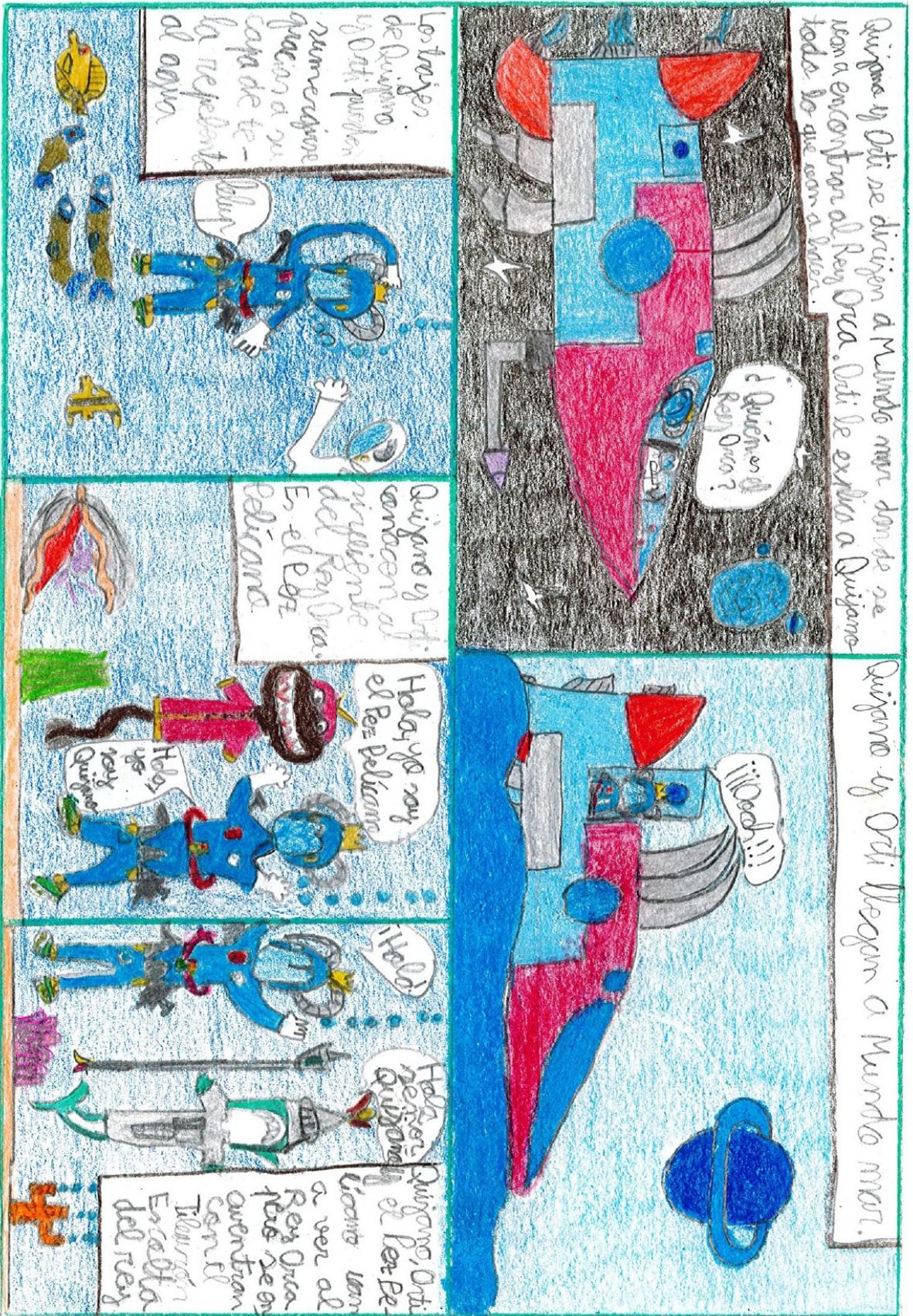
¿Con que eres tú?

Gray se que son tres, contra uno, en que, surge.

¡No!

¡Que no se vaya!

Estoy en desventaja



3

CATEGORÍA B
Premio Poesía
Título: El arcoíris
Autora: Alexia Beltrán Yarkova

EL ARCOÍRIS

El arcoíris, con todos sus colores,
Que parecen hasta flores.
Primero va el rojo
Tan rojizo como el enojo.

Segundo va el naranja
Que es el color de esa franja,
El tercero es el amarillo
Que lo presento tan fácil como a un ladrillo.

El verde es el cuarto,
Hay que me va a dar un infarto
El quinto es el azul
Aunque no se parece nada a un abedul.

Ahora solo falta el lila
Que va detrás de toda la fila.
¡Ya tenemos nuestro arcoíris!
Que no se parece nada al iris.

CATEGORÍA C

Primer Premio Narrativa

Título: Un corazón mágico

Autora: Blanca Molina Rodríguez

Érase una niña muy especial llamada Samira. Samira vivía en una aldea pequeñita al norte de África, en Nita. Allí los adultos se dedicaban a cazar y a pescar mientras los pequeños tiraban piedras al río, oían a los pájaros o saltaban entre los árboles.

Samira era diferente a los demás, siempre iba tapada y nunca se bañaba en el río.

Un día muy triste se acercó a su madre y le preguntó:

- Mamá ¿Por qué tengo que ir tan tapada y no puedo ser igual que los demás niños?
- Porque cuando naciste, tu corazón estaba tan lleno de amor y bondad que salió fuera de tu cuerpo. Nunca lo debes enseñar a nadie, algún día lo entenderás. Le contestó su madre.
- ¡ Ya no puedo más! ¡Quiero ser igual que los demás!

Samira no lo entendía y se fue muy enfadada a la cama. Se pasó toda la noche mirando las estrellas y pensando que la solución era marcharse de allí.

Ella sabía que detrás de las montañas de su aldea habían pueblos desconocidos pero también muchos peligros.

Samira se escapó de madrugada y tardó varios días en cruzar las montañas. Después de mucho andar llegó a un lugar extraño. Samira estaba asustada y nerviosa; cuando de repente alguien se acercó.

- Hola soy Cigú y vivo por aquí cerca.
- Hola soy Samira y no sé dónde estoy. ¿Me puedes ayudar?
- Claro que sí, dijo Cigú. Estás en una gran ciudad llamada Ticadú.

Cigú le enseñó toda la ciudad a Samira, grandes edificios, largas avenidas y frondosos parques.

A Samira todo aquello le pareció fantástico, estaba feliz de poder ver un mundo totalmente diferente al suyo. De repente sonó una sirena, era un aviso de bombardeo, Ticadú iba a entrar en guerra.

Samira y Cigú se escondieron aterrados, pensando que todo aquello era un mal sueño. Toda la ciudad se quedó a oscuras y cayeron bombas del cielo.

Samira notó que su corazón empezaba a latir cada vez más rápido y que de él salía una luz fuerte y brillante. Esa luz se dirigió a las bombas convirtiéndolas en grandes corazones de algodón.

Samira salvó a Ticadú de un gran desastre por eso le premiaron y le dieron muchas medallas.

Samira volvió a su aldea cargada de regalos para todos.

Cuando su madre la vió le dijo que ella era una niña con un poder especial, hacer el bien sobre todas las cosas.

Samira se dio cuenta que era afortunada y vivió muy feliz ayudando con su poder a los demás.

CATEGORÍA C

Segundo Premio Narrativa

Título: El mundo de las hadas

Autora: Julia Ayuso Martínez

EL MUNDO DE LAS HADAS

Érase una vez una niña llamada Margui ,como os podréis imaginar a Margui no le gustaba mucho su nombre, prefería que la llamasen María, Paula, Carmen... pero no, su nombre era Margui y eso le disgustaba mucho. Al empezar el colegio , a los tres años, todo el mundo se reía de su nombre, ella se sentaba en una esquina del patio y se ponía a llorar.

Hasta que un día apareció , una niña y le preguntó , ¿Cómo te llamas? ¿A qué juegas? ¿Puedo jugar contigo? Desde ese momento se hicieron mejores amigas y Margui no volvió a estar sola llorando en el patio. Margui vivía con su abuelo, era su única familia porque su padre murió cuando ella tenía cinco años y su madre los abandonó uno meses antes. El abuelo de Margui ,Julián siempre le hacía sentir que su casa era la suya excepto por una cosa, había una puerta por la que Margui no podía pasar. A ella le daba igual, nunca la importó si podía pasar o no, si su abuelo decía que no se podía pasar , pues ella no pasaba. Margui suponía que esa habitación estaba llena de pertenencias de sus padres, ella creía que estaba llena de ropa y objetos valiosos, pero lo que no había es que esa habitación escondía un secreto que no esperaba.

Un día después de cenar Margui vio a su abuelo colándose en la habitación prohibida pero no le prestó mucha importancia. A media noche Margui escuchó unos ruidos sospechosos. Tenía mucho miedo pero aún así se asomó por la puerta y ¡Estaba su abuelo colándose en la habitación prohibida! Ahora si que le dio importancia. Le siguió y vio que se metió en el espejo. Ella lo vio e hizo lo mismo. Una vez entró, descubrió ese no era su mundo, las casas allí eran setas gigantes y los habitantes eran criaturas con alas, espera... eran ¡HADAS! Todo esto es muy raro dijo Margui, queriendo volver a casa, pero cuando se dio la vuelta vio que el espejo ya no estaba, así que no tuvo más remedio que seguir a su abuelo. Eso sí, sin que se diese cuenta porque si no le iba a caer una buena bronca. Su abuelo se paró y se puso a hablar con un hada, parecía que la conocía, porque al terminar de hablar con ella le dio un abrazo. Pero hubo un problema, vio a

Margui y se lo dijo a su abuelo. Cuando su abuelo la descubrió le preguntó Margui , ¿Cómo has venido? No ,contestame tú a mí ¿Qué sitio es este? Y ¿Quién es esta? A lo que Julián respondió: Margui este es el mundo de las hadas y esta hada es tu madre. ¿Mi madre es un hada?, Mamá ¿Por qué me pusiste este nombre? Cariño, en el idioma de las hadas Margui significa felicidad que es lo que yo sentí cuando tú naciste. Y entonces ¿por qué me abandonaste? Preguntó Margui. Porque en ese momento la tribu de las plantas atacó el mundo de las hadas. En aquella época habían hadas de plantas, de agua, de aire, de tierra... pero las más poderosas eran las de fuego, con solo agitar sus alas podían ahuyentar a una tribu entera. Lamentablemente solo habían tres en nuestro mundo y las tres fallecieron , poco a poco fueron derrotándonos y dentro de poco piensan atacar pero no estamos listas. Que historia más triste, respondió Margui.

Betty, la madre de Margui los invitó a los dos a quedarse a dormir allí y casi sin pensarlo los dos aceptaron. Julián antes de irse a dormir dijo: que lugar tan tranquilo, se nota que no es como la ciudad. De repente empezaron a oírse explosiones. Betty dijo ¡La tribu de las plantas ha llegado todos a refugiaros! Julián y Margui se escondieron , pero Margui no estaba de acuerdo así que se escapó para luchar. Iba a desatar toda su rabia contra la tribu pero empezaron a salirle alas y cuando las agitó, toda la tribu de las plantas salió chamuscada. Las hadas empezaron a vitorear su nombre y su madre y su abuelo fueron a abrazarla. Así fue como Margui se convirtió en la cuarta generación de las hadas de fuego y en la única niña que podía cruzar del mundo de los humanos al mundo de las hadas.

CATEGORÍA C

Premio Poesía

Título: El grillo y la luna

Autora: Estefanía Oliver Bazán

EL GRILLO Y LA LUNA

La luna nuestra su brillo
Con esa redondez de plata
Mientras un inspirado grillo
Le canta una serenata.

La luna fulgura y brilla
Alumbrando el universo
Mientras canta y desafina
Aquel cantarín insecto.

Luna que alumbras los valles
Las montañas y praderas:
Dile al grillo que se calle
O apaga tu luz entera.

Dile que tu luz brilla
Para muchos enamorados
Y que le cante a su grillo
Cuando tu te hayas marchado.

CATEGORÍA D

Primer Premio Narrativa

Título: Luchando por un sueño

Autor: Rubén Girón González'

LUCHANDO POR UN SUEÑO

Ahí estaba Juan sentado frente a la pantalla del ordenador, con una única frase que le retumbaba en la mente, de todo lo que había leído en el mensaje: "Empiezan el lunes". Aquello era algo que no podía estar pasando, precisamente en ese momento nunca hubiera imaginado que pudiera ocurrirle.

Estaba toda la vida deseándolo, imaginaba que podría pasar y lo que había conseguido, se encontraba en un dilema.

Era una decisión difícil de tomar. Una decisión que podría hacer saltar por los aires su planeado futuro. Todo lo que se esperaba de Juan dependía de lo que él decidiera en un par de días.

Juan era nieto de cardiólogo e hijo de cardiólogo y neurocirujana. Su futuro estaba decidido desde el día en que nació. Su infancia y adolescencia habían estado dirigidas a que siguiera los pasos de su familia en el ámbito de la Medicina. Su primer regalo fue a los cinco años, un microscopio con el que Juan pasaba las tardes mirando bichos y cosas raras, supervisado por su abuelo. Nada de jugar al fútbol con sus amigos en la calle o con los playmobil, se quedaba en casa leyendo libros de anatomía. Con diez años se iba a la consulta de su abuelo y allí recitaba todos los huesos y músculos del gran esqueleto de tamaño real que había en la consulta. Juan le puso nombre, Maury. Y así iban dirigiendo sus pasos hacia la Medicina.

Pero todo eso cambió cuando a su abuelo se le estropeó su coche y Juan se fue con él al taller mecánico. Tenía doce o trece años. Aquello que se hacía en el taller cambió a Juan. Ver los motores, las piezas y maestría con la que los mecánicos ponían cada pieza en su lugar, y el coche arrancaba, la rueda giraba y los engranajes funcionaban, fue toda una revelación para él. Aquello le cautivó, porque al fin y al cabo era lo mismo que hacían los médicos, hacer que cada pieza encajara en su sitio y todo funcionara. A partir de ese día, Juan cambió. Se pasaba todas las tardes por el taller a ver cómo trabajaban. Desde entonces todo lo que caía en sus manos lo destripaba, le sacaba todas las piezas y lo volvía a montar. A su abuela la llevaba loca, desmontaba todo lo que encontraba en el desván.

Cuando Juan acabó el instituto llegó la hora de la verdad, que se decidiera por Medicina o por Ingeniería. No sabía cómo se lo iba a decir a sus padres. Juan optó por lo más fácil, hacer la preinscripción en los dos sitios, en la Universidad de Medicina y en la Universidad Técnica de Berlín. La última opción le parecía muy difícil, ¿cómo lo iban a seleccionar? Juan tenía un currículum extraordinario, por lo que estaba dentro de lo posible, pero parecía improbable. Y allí estaba un mensaje que decía que lo habían seleccionado en Ingeniería.

Estaba a punto de tomar la decisión más difícil: cumplir su sueño o el sueño que los demás querían para él.

CATEGORÍA D
Segundo Premio Narrativa
Título: Entre dos aguas
Autor: Abel Solera

ENTRE DOS AGUAS

Abel era un niño de 13 años, muy activo, deportista y músico. Vivía en un pequeño pueblo llamado Caudete, junto a su familia: sus abuelos, su tía abuela y su madre.

Cuando empezó el curso de segundo de la ESO, Abel andaba muy ocupado. Por las mañanas iba al instituto y por las tardes con sus actividades extraescolares, entre ellas sus preferidas: tenis de mesa y trompeta. Cuando empezaba el fin de semana llegaba lo bueno, los ensayos con la banda y los partidos del campeonato de Castilla-La Mancha.

En los ensayos lo pasaba muy bien, se juntaba con todos los músicos de su banda que ya formaban una gran familia por la bonita amistad que les unía. En los partidos, a pesar de que se ponía muy nervioso porque todo el público le observaba con atención, los disfrutaba mucho junto a su equipo porque además estaban en buena racha y todo pintaba que iban a llegar a la final, ya que ganaban contra todos los contrincantes.

Abel siempre iba muy cargado con su trompeta a cuestas y con su macuto de entrenamiento allá donde fuese. Tocaba la trompeta en la playa, tocaba la trompeta en la montaña... ¿Qué era el descanso del teatro? ¡Bien! Sacaba su raqueta y daba unos golpes de pelota... Su familia lo daba ya como “caso perdido” y lo dejaban que disfrutase a su manera.

Todo entrenamiento y ensayo le parecían poco, pues quería prepararse muy bien para los dos acontecimientos muy importantes que tendría al final de curso: la audición de trompeta y la final del campeonato regional.

Lo que él no se esperaba ni se pudo llegar a imaginar en todo el curso, es que al llegar a final de temporada iban a coincidir estos dos eventos: las jornadas de música (que era el gran día esperado para todo músico aprendiz, ya que daban la oportunidad de convertirle en un músico profesional durante un día entero) y el partido final del Campeonato (en el optaba a proclamarse campeón de Castilla-La Mancha, en su categoría). Abel tenía que tomar una difícil decisión, pues solamente podría asistir a una de las dos cosas.

Abel estuvo muchos días pensando que lo que había ocurrido no podía pasar ni en la peor de las pesadillas... Pero era realidad y tenía que enfrentarse a asistir únicamente a una de ellas. Estuvo preguntándole a su madre, a sus abuelos..., y no llegaba a una decisión. Él se sentía muy estresado y muy agobiado por esta difícil elección. Abel pensaba “Ya me he comprometido con el entrenador de tenis de mesa”... Además de la importancia de no poder asistir a sus dos sueños, se sentía culpable por defraudar a los que eran sus compañeros.

Fue entonces cuando Abel empezó a pensar de forma más clara, pues él sabía que sus compañeros de tenis de mesa eran increíblemente buenos como él, y si él no asistía a ese partido final, igualmente su equipo conseguiría el título ganador. De esta manera podría disfrutar del día musical y su equipo le retransmitiría el partido en directo para que él de alguna manera pudiera seguirlos y disfrutar también de ese triunfo.

FIN.

CATEGORÍA D
Premio Poesía
Título: La llamada del océano
Autora: Nora Santos Cuenca

LA LLAMADA DEL OCÉANO.

Un gran océano al frente
Y mil ilusiones de repente,
Una pequeña brisa roza mis mejillas
Con un deseo impaciente.

Algo acaricia con delicadeza mi piel,
Es el mar que me quiere distraer.
Con sus nubes blancas espumosas,
Que con un baile se llevan las cosas

Cuando me tumbo en la arena
Escucho las olas que se menean,
Allí estoy feliz
Como niña en su jardín

En el fondo una ballena se asoma
Y con un salto llego a su zona,
Bajo mis pies, mil colores veo
Algas enredadas como si hicieran boxeo

Varios barcos escondidos,
Que con sus bocinas se dan cumplidos.
Les gusta navegar en calma,
Como marineros del alma.

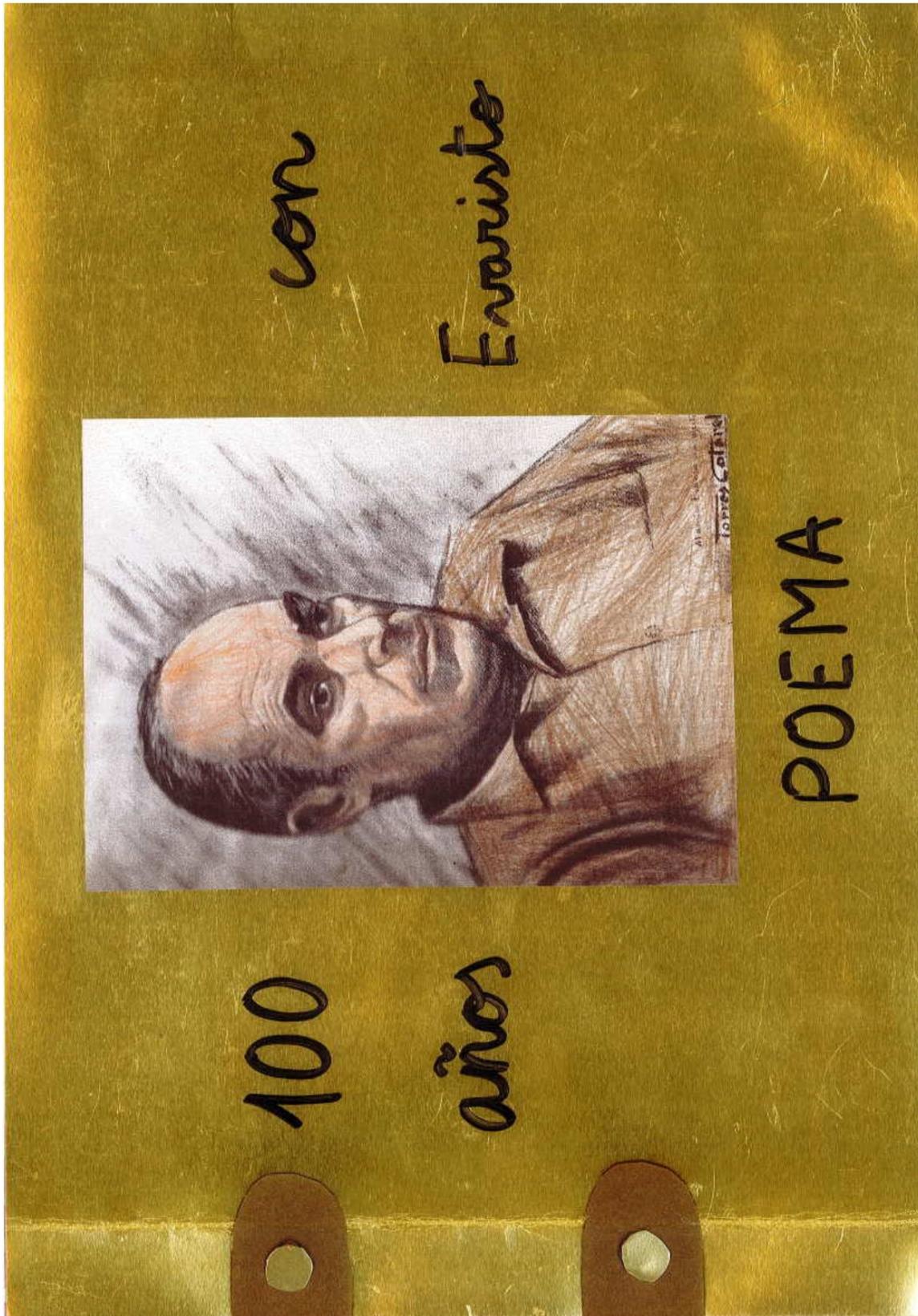
Allí la vida es sencilla
De ésta a aquella orilla.
Y aquí el broche de esta poesía
Que sale de esta alma mía.

CATEGORÍA CLASE

Premio Clase

Título: 100 años con Evaristo - Poema

Autores: 2ºC Primaria CEIP Alcázar y Serrano







CATEGORÍA MARCAPÁGINAS
Premio Infantil
Título: Evaristo Bañón
Autora: Alejandra Alberio Almanza



CATEGORÍA MARCAPÁGINAS
Premio Adulto
Título: Evaristo Bañón
Autora: Teresa Marco Vinader



CATEGORÍA ESPECIAL
Premio Narrativa
Título: Los trenes perdidos
Autora: Rosa López Caerols

LOS TRENES PERDIDOS

Yo no sé mucho de nada. A veces creo que no sé nada de nada. Eso me ayuda a ser humilde, pero también insegura. Aunque..., hay una cosa sobre la que sí que sé algo: el tiempo; no el meteorológico, que ya me gustaría, sino el que pasa sin que nos demos cuenta. El que antes de ser presente, ya es pasado; el que siempre está por venir, pero luego nunca se queda.

Toda mi existencia ha transcurrido pendiente de él, compitiendo contra él. Me he pasado la vida llegando tarde a todas partes por su culpa. Por avanzar más rápido que yo. Hemos sido la liebre y la tortuga, pero en este cuento siempre ha ganado la liebre, porque, no sé si ha sido más lista, pero nunca se ha echado a dormir.

Ya no es sólo que yo llegara tarde al colegio, al cine, o a las citas (daba igual que fueran con mis amigas, o con mi novio); es... que me dio por estudiar una carrera fuera de plazo, que me decidí por la que ya no tenía salidas, que di el «sí quiero» tras un ultimátum, que tuve hijos cuando otros ya estaban en lista para ser abuelos, que voy tarde con los años cotizados —por lo que probablemente nunca reuniré esos que dicen que hacen falta para tener una pensión—; que me ha dado por escribir en serio, en plena crisis de todo...

(Es curioso, para perder la virginidad no se me hizo tarde; que ironía, porque quizás es lo único en lo que he sido rápida y de lo que ahora me arrepiento. Pero ya se sabe, hay una época en la que hacer lo contrario de lo que debes, es la mar de emocionante; y tus padres..., aparte de ser unos antiguos, no saben nada de la vida).

Además, todo este caos mío, en cuestión de organización vital y gestión del tiempo, no ha sido por falta de medios, no, sino probablemente por mi mala cabeza. O por ese algo tan misterioso e incontrolable que le hace a uno ser como es aunque no le guste; ese

«algo» contra lo que te revelas hasta que empiezas a sentirte mayor y cansada, y una vocecita en tu interior te dice: “¿Cuándo vas a aceptar que ésta eres tú, así, tal cual?”

En mi largo bagaje ya por este mundo, he tenido relojes de todos los tamaños, formas y mecanismos: de sol, de arena, digitales y de saetas; de mesita, con campanas, de pared, de muñeca, de anillo y de llavero... Pero ninguno tan potente, ni tan anárquico, como mi reloj interno.

Muchas veces he intentado jugar al escondite con los minutos, sacarles ventaja, confundir a las agujas, poniendo cada reloj a una hora distinta...

He visto miles de veces avanzar el segundero incesante, pensando: me da tiempo, voy sobrada, hoy llego; el minuterero, lento pero seguro; las horas, imperceptibles, e implacables conmigo. El reloj siempre me jugaba malas pasadas, siempre ha sido un brujo malvado que me adormecía en su tic-tac, y luego echaba a correr, devorándome como un lobo, mientras mis piernas no daban para más. ¡Impostor!

He pasado los cincuenta, y empiezo a creer que es la tónica habitual de mi vida. No sé si seré capaz de aceptarlo, pero cada vez lo veo más claro: he llegado tarde a todo. Las cosas pasaban, y luego llegaba yo. Siento que la vida pasa a mi alrededor, y luego, llego yo.

Me pregunto qué sucederá si la muerte llega y yo, haciendo gala de mi puntualidad, no estoy.

Aunque, bien mirado, después de tantos años luchando contra el tiempo, y contra mí misma, y con los demás, y con las normas sociales, a veces siento que nos hemos “domesticado” mutuamente un poco. A mi alrededor están orgullosos de mí (ahora cuando quedan conmigo, la espera no suele superar los diez minutos); los relojes ya no son mis acérrimos enemigos, son una “mosca cojonera” a secas, con la que estoy casi acostumbrada a convivir.

Y, además, estoy segura de que, con unos cuantos años más de entrenamiento y esfuerzo, cuando llegue mi hora, seré totalmente puntual.

CATEGORÍA ESPECIAL

Premio Narrativa

Título: Pretérito imperfecto

Autor: Valentín García Valledor

PRETÉRITO IMPERFECTO

“El pasado de uno es lo que uno es” (Oscar Wilde)

MI PERPLEJIDAD

Y de repente, con la esperanza
perdida, reapareces tan bella
y complaciente como antes. Danzas
ante mi perplejidad, atropellas
mi monotonía, te abalanzas
sobre mi pequeño mundo. Y las huellas
de un adverso **pasado imperfecto**,
que creí sepultadas en el ayer,
afloran revestidas de un afecto
inesperado. ¿Deben entender
mi corazón, mi alma y mi intelecto
tu llegada como un amanecer
que pone final a mi larga noche?
¿Será el momento de madurez
para enfrentar los viejos reproches?
¿Podrá mi piel retornar otra vez
a rozar tu cuerpo y a que abroche
con mis labios tu boca sin doblez?

Al final, sin olvidar la razón
que te impulsó a este reencuentro,
mi perplejidad es hoy emoción
interior. Y, sin quererlo, muy dentro
vuelvo a sentir la misma ilusión
de otro tiempo. Y tiemblo y me descentro
cuando yo te hablo y tú contestas,
cuando buceamos en los recuerdos,
cuando cimentamos otras respuestas
más reales, cuando los desacuerdos
no existen y hay mejores propuestas
de futuro. ¿Ya me he vuelto cuerdo
o aún hay una chispa de locura
entre mis más recónditos deseos?
Mi trémula voz le puso cordura,
ya lo sabes. ¡Quiero que mis paseos
se llenen de charlas y de ternura
y escapen de los brazos de Morfeo!

COHERENCIA

Horas para reciclar la sorpresa
agradable e inesperada. Instantes
para nuevamente emocionarse
tras un reencuentro sin virulencia.

Tiempo para reflexionar materias
que quedaron silentes y no caben
en cortos discursos. Y reubicarse
en el vértice de la existencia.

Asumiendo que el hombre propone,
recordar el pasado con el alma
y no huir de aquellos viejos temores.

Presos hoy en pieles enamoradas,
ser firmes con las nuevas ilusiones,
coherentes con el hoy y el mañana.

Y hablar en presente,
dejando el **imperfecto pretérito**
en el catálogo de los ensueños.

SI TÚ PUDIESES

Te pido que me digas, sinceramente,
¿qué harías tú si pudieses escuchar de nuevo
aquella voz que voló como el viento
y que regresa para endulzar tus oídos?

Te pido que me digas, sinceramente,
¿qué harías tú si pudieses leer de nuevo
aquellas palabras que se olvidaron
y que regresan para seducir tu mente?

Te pido que me digas, sinceramente,
¿qué harías tú si pudieses asir de nuevo
aquellas manos que se perdieron en el tiempo
y que regresan para acariciar tu piel?

Te pido que me digas, sinceramente,
¿qué harías tú si pudieses tomar de nuevo
aquellos brazos que nadaron contracorriente
y que regresan para abrazar tu cuerpo?

Te pido que me digas, sinceramente,
¿qué harías tú si pudieses besar de nuevo
aquellos labios que perviven en ensueños
y que regresan para poblar tu boca?

Te pido que me digas, sinceramente,
¿qué harías tú si pudieses regresar
a tu lado esa voz, esas palabras,
esas manos, esos brazos y esos labios?

Dime, ¿qué harías tú hoy, de repente,
si pudieses reclamarle al destino
aquellas cosas que quedaron truncadas
en un lejano **pretérito imperfecto**?

Dime, siendo un romántico ferviente,
¿qué harías tú si pudieses retomar
todos los besos y caricias perdidos
en un presunto perfecto presente?

Organiza:



**M.I. Ayuntamiento
de Caudete.
Concejalía de Cultura**

Biblioteca Pública Municipal "Ana María Matute"

Colaboran:

Colegio Publico "Alcázar y Serrano"

Colegio Público "El Paseo"

Colegio Público "Gloria Fuertes"

Colegio "Amor de Dios"

I.E.S. "Pintor Rafael Requena"

A.M.P.A.S.